



AÑO XI

HABANA 20 DE OCTUBRE DE 1895

NUM. 37

# EL FÍGARO

*Periódico Literario y Artístico*

HEMEROTECA  
RESERVA



FERROCARRIL DE CAIBARIEN

LA DINAMITA EN LA RESBALOSA

(Composición y dibujo del Sr. Cabanellas.)



## Una Antología



A historia de la literatura castellana está por escribir, pero de seguro queda escrita cuando el señor Menéndez y Pelayo dé por concluida su obra literaria. Lo que ha realizado hasta la fecha es una prueba de lo que ha de realizar en lo futuro este trabajador infatigable. Casi no hay un período de las letras españolas que no haya sido iluminado por su crítica, la cual es un resultado prodigioso de su robustez intelectual y de una erudición abundantísima.

El insigne escritor montañés—apartándose de Ticknor, Amador de los Ríos, Gil y Zárate, Alcántara García y demás historiadores de esta clase—no pretende abarcar en una obra narrativa ó cronológica el desenvolvimiento eslabonado de la literatura nacional desde el nacimiento del idioma á nuestros días, pues sólo ilustra y desarrolla temas inconexos cada uno de los cuales le da materia para un libro. La Historia de las ideas estéticas, Horacio en España, Calderón y su teatro, el discurso relativo á la poesía mística, en donde se halla toda la genealogía de los iluminados españoles que han dejado huellas literarias, la Antología de poetas hispano-americanos, la de los líricos, sus estudios acerca de Rodrigo de Caro, Martínez de la Rosa, Núñez de Arce y otras menudencias cuya enumeración es fatigosa, son sillares desgregados que, á su tiempo, formarán un edificio de grandes dimensiones. Si llega á coronar su empresa con una Antología de los dramáticos y otra de los épicos y si extiende su objeto á los prosistas, poco trabajo ha de quedar á los eruditos venideros.

La Antología de poetas líricos castellanos (\*) constituye un trabajo magistral por la selección de las poesías que entran en el libro—fruto de una depuración inteligente y de un método admirable—y más aún por el prólogo que analiza cada aspecto de los múltiples que exhibe la historia literaria de Castilla. Menéndez y Pelayo, armado de una documentación inagotable, va desentrañando los elementos más ocultos, los orígenes auténticos de donde se deriva la obra intelectual de los siglos medios en España y traza un cuadro tan completo de esa época—por la faz en que la estudia—que en mi opinión será definitivo. Todo cuanto escribe respecto á la influencia de los trovadores provenzales y de la introducción de este factor en la Península española por la vía de Galicia y Portugal, es irrefutable. Es también original y curiosa la copiosa información que nos ofrece en lo referente al

(\*) Esta obra no ha salido aun del siglo XV y consta ya de cinco tomos. El último de ellos no ha llegado á mis manos todavía.

### D. RAFAEL GASSET

HA llegado á la Habana en el vapor *Cataluña*, el joven y distinguido director de *El Imparcial* de Madrid, don Rafael Gasset y Chinchilla.

Si no tuviera méritos tan relevantes como los que le han hecho ocupar un puesto notable entre los periodistas de iniciativas felices y de correcta pluma y entre los diputados batalladores y elocuentes, le bastaría desempeñar la dirección de uno de los periódicos más importantes de la Península, para tener sitio prominente en la vida pública de su patria.

Muchas y fructíferas campañas lleva ganadas el señor Gasset con la pluma y con la palabra. Una y otra tráelas ahora á Cuba para ponerlas al servicio de la verdad en la información que ha de hacer á su periódico acerca de la guerra.

Continúe nuestro estimado compañero recibiendo en este país tan grata acogida como ha tenido á su llegada, y cuente con la más decidida consideración personal que desde este sitio le ofrecen el director y los redactores de EL FIGARO.

La Sociedad de Escritores de la Isla de Cuba, que preside el doctor don Antonio Sánchez Bustamante, ha saludado cortesmente al señor Gasset, y se dispone á obsequiarle, como á los demás compañeros de la prensa de Madrid, cuya venida nos anuncia el cable.

### JULIAN DEL CASAL

EL día veintiuno hará dos años que dejó de existir el notable poeta cuyo recuerdo está cariñosamente sostenido por los redactores de *La Habana Elegante* y EL FIGARO.

Casal perdura en cada uno de sus admiradores, porque su obra es para todos los que le amaron, un amigo y un consuelo.

predominio de la poesía gallega en el reino de Castilla que durante mucho tiempo fué su tributario.

El Cancionero de la Vaticana y el de Colocci Brancuti son ricos manantiales que le brindan ejemplos repetidos para demostrar el pleno desarrollo de la poesía galáico-lusitana en esos tiempos. Entonces como ahora, por la persistencia del carácter, de ciertas cualidades inherentes á los celtas, surge poderoso el espíritu de raza y con él esa nota profunda y sentimental «irónica ou meiga» que contrasta con «a terminante afirmativa do castelhana», según expresa Oliveira Martins en una de sus obras. El influjo manifiesto del norte y el oeste sobre el centro de la región peninsular queda evidenciado y en lo sucesivo exigirá un gran número de páginas á todos los que estudien seriamente la materia.

No menos admirable se muestra el señor Menéndez y Pelayo en el examen minucioso que le inspira la poesía erudita—mester de clerecía, según lo llama exactamente.—Y cómo era de esperarse, se fija, sobre todo, en la figura capital, en el poeta más notable y sugestivo que produjo en España la Edad Media. Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita, es, cronológicamente, el primer humorista que nuestra literatura nos presenta y á más, uno de los pocos autores españoles que forman lo que se llama un documento, uno de esos espíritus ingenuos que dejan ver al hombre debajo del poeta. Ya he dicho en otra parte que solemos mirar los tiempos medios á través de un espejismo ilusionista y complaciente. Pues bien, las producciones de Juan Ruiz, su poesía naturalista, la licencia espontánea de su musa nos dicen lo contrario y demuestran plenamente que el ascetismo decantado, el amor caballeresco, la tendencia al ideal como invariable móvil del espíritu, no eran más que simples accidentes, estados transitorios en una edad grosera y semi-bárbara.

El Arcipreste fué un satírico notable. Si hubiera manejado el sonoro y magnífico instrumento que tuvieron en sus manos los grandes poetas del siglo XVII, tal vez hubiera sido el más ilustre y eminente del parnaso castellano.... Menéndez y Pelayo, reconociendo la importancia de su obra, le concede una atención muy sostenida, mayor que la que otorga á los demás autores que analiza. Esto no obstante, todos los que encuentra en su camino son estudiados á conciencia, como si quisiera remediar por su esfuerzo exclusivo la inercia de la crítica en muchos siglos de abandono, como si se hubiera impuesto la carga abrumadora de realizar sin ayuda lo que diez generaciones de eruditos dejaron por hacer.

NICOLÁS HEREDIA.

Su lira enmudeció demasiado pronto, y no obstante ha legado á nuestro Parnaso tres obras que exponen los grandes alientos del malogrado soñador, y que revelan hasta dónde hubieran podido llegar sus triunfos literarios.

Recordemos todos los años al pobre Casal, con el gusto con que EL FIGARO consagra estas líneas á su dulce memoria.

### Juramento

¡Oh, no me faltan pruebas! Tengo muchas  
que pudieran perderte,  
mas antes que vengarme, tú bien sabes  
que prefiero la muerte.

Si! Puedes á otro lado la cabeza  
volver por no mirarme;  
puedes amar al sér que más detesto  
y con eso matarme!

Ya puedes, desdeñosa, sonreírte  
al pasar por mi lado,  
y hasta puedes decir—como lo has dicho—  
que no soy desgraciado;

Pero aunque tú me olvides, aunque adores  
al sér que yo aborrezco;  
aunque de mí te rías, y asegures  
que yo nada padezco;

Mientras sólo una vez durante el día  
me sea dado mirarte.....

¡oh, déjame jurárselo, Dios mío,  
no cesaré de amarte!

Otbre., 95.

B. BYRNE.



## Éxito de una novela

En el extranjero continúa llamando la atención la hermosa y original novela de nuestro excelente amigo y colaborador, el señor Vázquez, denominada ENRIQUETA FABER.

Mr. Louis Enault, el viejo novelista francés, abrumado de laureles, émuo de Dumas y de Balzac y autor insigne de *Stella*, *Olga*, *L'amour en voyage*, *Hermine*, *Pêle-Mêle*, *L'vierge du Liban* & c., ha dirigido al autor de *Enriqueta*, la interesante carta que sigue:

«Septiembre 10 de 1895.—Muy honorable señor: Al volver á casa, después de una larga ausencia, he encontrado vuestra novela *Enriqueta Faber*. Su lectura me ha encantado. Tengo la satisfacción de conocer bastante la hermosa lengua castellana, y por lo de ella son quizás algo atrevidas, pero todo peligro sabe usted salvarlo con una forma preciosa y un lenguaje seductor. Os quedo muy reconocido por el obsequio, y me es sumamente grato suscribirme de usted respetuoso servidor y admirador apasionado q. b. s. m. *Louis Enault*.—Doctor en letras y en derecho. París.»

El espiritual autor de *Madame Chrysanthème* y de *El Pescador de Islandia* ha ofrecido al señor Vázquez ocuparse de su libro, habiéndole enviado el siguiente acuse de recibo: *Pierre Loti*, de L'Académie Française, avec ses remerciements.  
141—Rue St Pierre—Rochefort Sur—Mer.

El más erudito, fecundo y acreditado literato de Sud-América, el señor Dr. D. Pedro Pablo Figueroa, autor celebradísimo de la *His-*

Mis libros le dirán mejor que yo, lo que he hecho con el propósito de darle la mayor extensión posible á la historia continental.

Ahora estoy empeñado en la confección de un *Diccionario Biográfico de América* con este mismo propósito, para el cual solicito su respetable é inteligente concurso. Acaso podría usted proporcionarme las obras de Ignacio M. Altamirano, Juan de Dios Peza, Peon y Contreras, Díaz Miron, Riva Palacio, Justo Sierra, en fin, de México, y de Julián del Casal, Cirilo Villaverde, Varona, Manuel S. Pichardo, Hernandez Miyares, Dolores Rodríguez de Tió, Conde Kostia, Juana Borrero, Aurelia Castillo &c. de Cuba, con sus más salientes datos biográficos, por usted escritos. Este será un servicio que le reconoceré profundamente.

Disponga usted de mi sincero afecto y mande lo que guste á su devoto.—*Pedro Pablo Figueroa*.

Santiago de Chile—Casilla número 747.

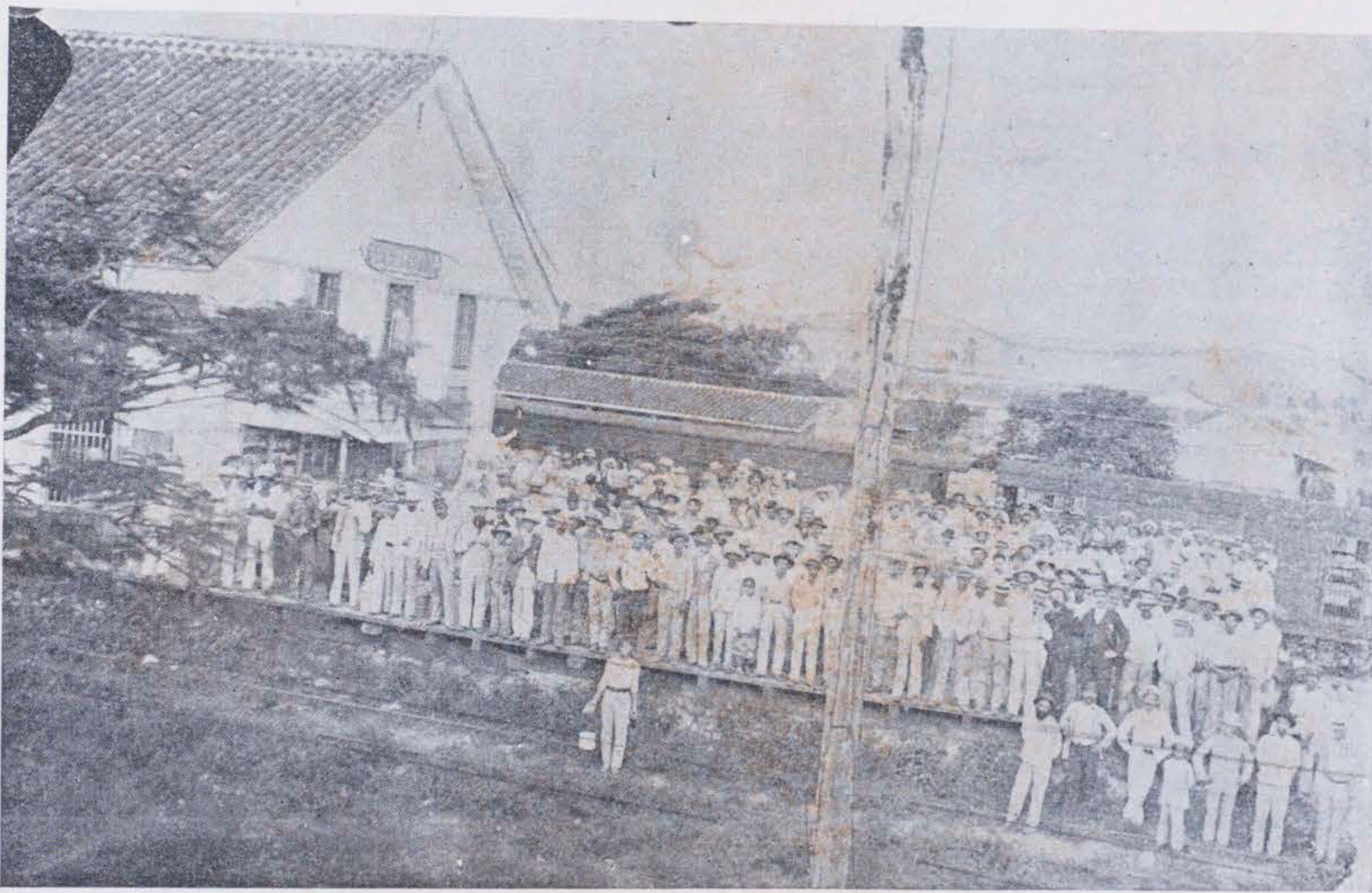
El distinguidísimo autor de las *Tradiciones Peruanas*, Ricardo Palma, escribió al Sr. Vázquez rogándole le mandase su novela y diciéndole que había visto en los periódicos sub-americanos tantos y tan diferentes juicios críticos acerca de la obra, que tenía un especial empeño en leerla íntegramente, lo más pronto posible. El señor Vázquez se la remitió, y la contestación del gran literato del Perú ha sido la siguiente:

Lima, Agosto 9 de 1895.

Sr. D. Andrés Clemente Vázquez

Habana

Señor y amigo: Há media hora me han traído del correo



TEATRO DE LA GUERRA.—Aspecto que presentaba el andén de la estación de Camajuani al llegar el tren destrozado por una bomba de dinamita, en la Resbalosa, el 9 del actual.

toria de Francisco Bilbao, de *Las Campanas* y del *Diccionario Biográfico General de Chile*, ha formado de ENRIQUETA FABER la opinión que se deduce de la siguiente carta:

Santiago de Chile, á 8 de Agosto de 1895.

Sr. D. Andrés Clemente Vázquez

Habana.

Distinguido señor mío:

He tenido la satisfacción de recibir la valiosa colección de sus libros, tan hermosos como ilustrados, con que usted ha querido honrarme. Son un magnífico estuche de conocimientos, muy excepcionalmente la novela histórica *Enriqueta Faber*. Su lectura me ha sido muy grata y provechosa.

*La Odissea de Morphy* es de lo más interesante que he leído en el género y la admirable *Enriqueta Faber* me ha hecho recordar *La Monja Alférez* de Heredia el contemporáneo.

De la novela *Enriqueta* tengo que hacer un estudio amplio y completo, pues me ofrece un tema curioso y original.

Cuando se leen libros tan notables como este último, se deplora el aislamiento en que se vive en América, en orden á comercio intelectual.

Es verdaderamente sensible que no exista un intercambio de libros en estos países.

Yo he trabajado con afán en el sentido de asociar algunos escritores americanos á la ejecución de un inventario general de obras nativas.

dos ejemplares de *Enriqueta Faber*, novela que tengo vivo deseo de conocer, ya por ser producción de pluma amiga, ya porque la protagonista, según me han dicho, es un tipo parecido al de la *Monja Alférez*, y tan genuino é histórico como el de la última. Como esta tarde zarpa el vapor, no quiero dejar para el entrante el deber de acusarle recibo y darle las gracias por su regalo, para mí muy valioso.

A Lola Rodríguez de Tió le encargaba pudiese á Vd. su novela. Igual encargo hice á Manuel de la Cruz, que según entiendo está ahora en Nueva York.

Probablemente en la misma ciudad de New York (pues ando en arreglos para ello) se hará la edición de mi librito *Recuerdos de España*, del que, en su oportunidad, tendré el gusto de enviar á usted un ejemplar. Habrá usted ya visto que, en el capítulo relativo á la Habana, que reprodujo un periódico de allá, no he olvidado el nombre de usted, ni su amabilidad para con quien se complace en ofrecerse de usted, á toda distancia, apreciador y amigo afectísimo q. b. s. m. *Ricardo Palma*.

Los hechos están demostrando la verdad de lo que nosotros manifestamos alguna vez: que cualquiera que fuese la opinión que los literatos se formaran, según las respectivas tendencias de sus escuelas, del libro del Sr. Vázquez, dicho libro se salía de la esfera de lo común, y estaba llamado á despertar la atención y curiosidad de los escritores extranjeros, para combatirlo ó elogiarlo, al igual de lo que había sucedido en Cuba.

Otro dato: Sabemos que la primera edición de 1000 ejemplares, de *Enriqueta Faber*, se agotó completamente.

## LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



Casa de vivienda de la finca «La Calleja», en el camino de San Cristobal, donde alcanzó el agua una altura de metro y medio, causando grandes desperfectos.

## Un discurso académico

NO deja de ser un fenómeno digno de fijar la atención de los pensadores el ver en medio de las agitaciones que se producen en la Isla y el desasosiego en que nos tiene el profundo malestar económico agravado cada día, el ver, repito, á una personalidad agena por completo al desenfreno de las pasiones, desprovisto de todo egoísmo, dedicar su actividad al adelanto y propagación de la ciencia. En efecto, el Dr. D. Antonio de Gordon y de Acosta, sigue impertérrito su ruta ocupando la tribuna académica y divulgando en periódicos y folletos el acopio de datos y la selección de sus estudios sugestivos. A ese afán constante de saber para enseñar sin envanecerse con sus envidiados lauros, debe el querido doctor ocupar el puesto que ocupa en casi todas las naciones cultas como hombre de ciencia. En otro momento que no fuera el actual ya el Gobierno hubiera husmeado en sus obras que es el hombre indicado para estar al frente de nuestro primer cuerpo docente. Sin compromiso de partido, alejado de la contienda política, con su espíritu recto, como hombre de ciencia, estaría en su puesto y el país recibiría con aplauso ese nombramiento. Es el Dr. de Gordon y de Acosta doctor en todas las facultades aunque le dá preferencia, quizás llevado de su fondo humanitario, á la Medicina, al arte de aliviar las penas y dolores de sus semejantes; es miembro honorario de multitud de academias científicas nacionales y extranjeras, al extremo que sería muy raro encontrar en todo el mundo, hombre que tuviera más títulos científicos que él. Estos títulos, á que me refiero, no se adquieren en ningún país por favoritismo, obedecen casi siempre, á algún trabajo de mérito. Asombra que hombre de ese temple, ó por lo menos de ese saber, lleve en este país la vida retraída que él lleva. —Cualquier otro... aunque no, *audatia fortunat juvat* y el Dr. Gordon no es audaz, al contrario, es modesto y su propia conciencia le hace retraerse. Pero así y todo, oculto para el público, para ese público á quien dedica sus afanes, su figura se destaca y su concurso no falta nunca allí donde ha sido solicitado. Digalo si nó el Colegio de Farmacéuticos de la Habana para el que acaba de hacer el Dr. Gordon un luminoso discurso exponiendo el principio, desarrollo y grado de adelanto á que ha llegado la Farmacia entre nosotros, desde los tiempos en que el Cabildo de esta ciudad otorgaba privilegios al Licenciado Gamarra obligándole en cambio á poner botica, hasta nuestros días en que tenemos farmacias y droguerías en abundancia..... y hasta millares de aspirantes á vistas farmacéuticos. Este discurso que fué muy aplaudido por los concurrentes al Colegio el día 29 del pasado, en que fué pronunciado, ha sido también muy celebrado después por las personas que

lo han leído, pues es de gran importancia para los hombres que se dedican á la noble profesión de la Farmacia, conocer la génesis, desarrollo y grado de prosperidad alcanzada en ese ramo del humano saber entre nosotros. El folleto que abunda, como todos los trabajos del Dr. Gordon, en datos históricos, no debe faltar en ninguna de las oficinas de farmacia, pues los farmacéuticos deben tenerlo siempre al alcance de la mano y leerlo con el mismo cuidado con que leen y consultan el Petitorio y las farmacopeas, pues en él se encuentran todas las disposiciones encaminadas á reglamentar la farmacia en Cuba, así como preciosos consejos de moral farmacéutica, de la que no deben apartarse un ápice los que se dedican á tan humanitaria profesión, teniendo en cuenta que la botica no es un establecimiento sino una oficina pública, donde debe resplandecer más que en otra alguna, la moralidad, porque al fin y al cabo á ellas no se acude en busca de intereses materiales sino en persecución de la salud, el bien más preciado del hombre, pues es sabido que cuando ella se quebranta viene el desequilibrio que es causa de grandes males. Por eso debe procurarse, mucho antes que el lucro, la bondad del producto y cuidar de que no se repita el caso de aquella primitiva farmacia de la Habana en que las cantáridas eran polvos ineficaces. Hoy, esas mismas cantáridas, vendidas en cualquier botica de Cuba, levantarían *ampollus* por el descrédito que traería consigo.

El farmacéutico es un auxiliar del galeno y no su aliado. Dicho se está que el auxilio se refiere á expender productos buenos y que aliado es querer decir que participa de las utilidades de la oficina.

En el discurso del Dr. Gordon, dechado de erudición, encontrarán los jóvenes estudiantes de Farmacia, citas históricas, entresacadas de libros ya agotados, cuyas citas son de suma importancia, y es que el Dr. Gordon, acostumbrado desde los comienzos de su juventud á la enseñanza, sabe husmear y escoger lo de provecho y, por de contado, sabe en qué fuente ha de beber.

Yo lamento que mi aplauso no valga nada, pero así y todo se lo tributo espontáneo al Dr. Gordon por su bello trabajo, tanto más de aplaudir cuanto que es un nuevo servicio desinteresado, como suyo, que tributa al país. A este pobre país, tan digno de mejor suerte.

Octubre, 1895.

WEN GALVEZ.

Con el presente número recibirán nuestros abonados la *Gran Moda* correspondiente á la primera quincena del mes actual.

## LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



Puente en la Calzada real de Vuelta Abajo, entre los kilómetros 70 y 71, destruido por la inundación.



LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO  
Tramo de la carretera de San Cristóbal á la Habana, removido completamente por la inundación.

### A MI HERMANO

Va sólo existe entre los dos un velo  
Que al contemplarlo á mi pesar me aterra,  
Ya sólo queda un alma allá en el cielo  
Y un triste corazón aquí en la tierra.

Ambiciosa de víctimas la muerte  
Dejó en tu boca su caricia fría .....  
Ya no escucho tu voz, ni puedo verte,  
Pero puede cantarte el arpa mía.

El arpa que escuchabas venturoso  
Muchas veces vibrar entre mis manos  
En aquellos instantes de reposo  
En que éramos felices como hermanos.

Bien sabe el cielo que á mi madre santa  
Nunca quise brindarle mis acentos,  
Porque siempre pensé, y esto me espanta,  
Que mi voz le causara sufrimientos.....

Mas ya el alma postrándose de hinojos  
Puede cantar á los que la han dejado,  
Ya puede el llanto humedecer mis ojos  
Porque tú la consuelas á su lado.

En tus horas felices en la gloria,  
De tu filial cariño en el exceso,  
Relátale á mi madre nuestra historia  
Y ofrécele en mi nombre un dulce beso!

Matanzas.

JOSÉ M. QUIROS.

### LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



Carretería de Alemán, en Artemisa. El agua llegó á cubrir el muro que aparece en la fotografía, siendo necesario abrir un hueco en el techo para salvar á los que vivían en la casa.

## Bibliografía

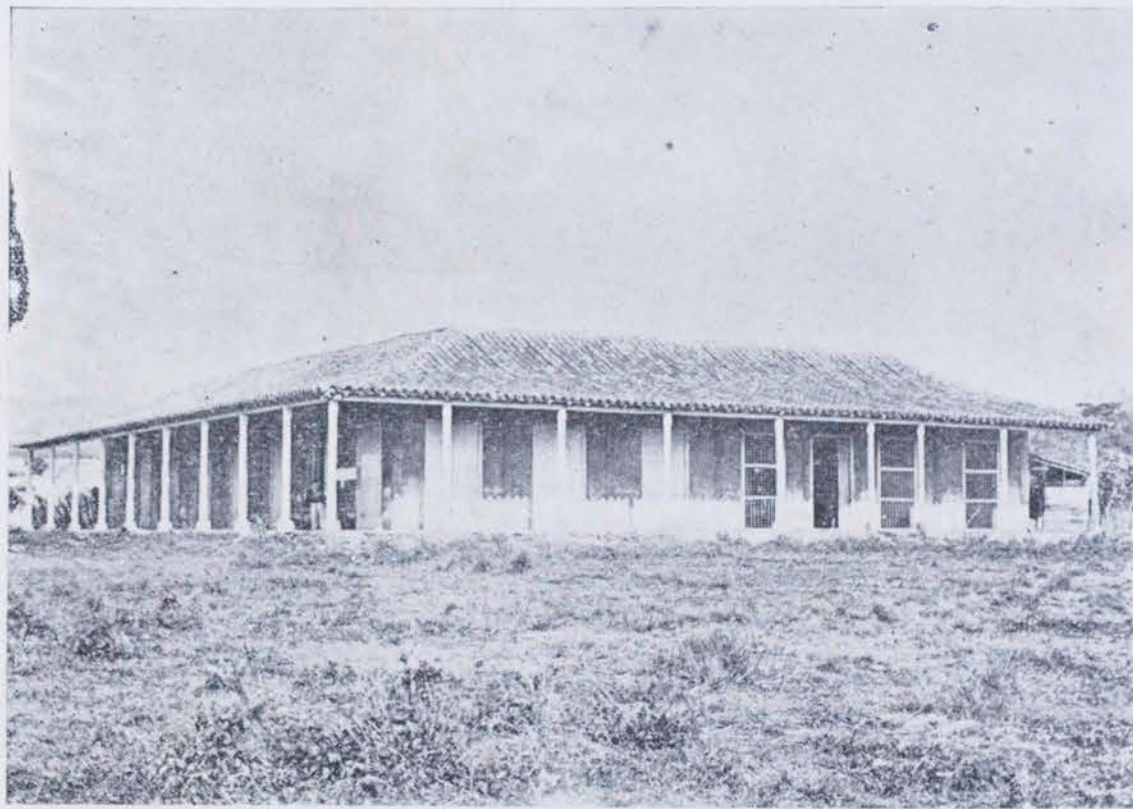
REVISTA POLÍTICA IBERO-AMERICANA.—Publicación Ilustrada.—Año I.—Julio y Agosto de 1895.—Número I.—Madrid.

Se habla mucho de política, se mueven diariamente sus resortes y se publican millares de periódicos que reflejan los múltiples matices con que la opinión se manifiesta. La política, así considerada, es un arte muy vulgar cuya aplicación no es un secreto para nadie.

Mas la ciencia difícil de problemas abstractos y espinosos, la que han honrado talentos tan preclaros como Aristóteles, Mariana, Bluntscholi, Leon Donnat y Herbert Spencer esa es desconocida de casi todos los políticos. No lo será en lo sucesivo si los que toman á su cargo la gestión de los grandes intereses nacionales se suscriben á la *Revista Política Ibero-Americana* en donde se estudia la política como ciencia de principios elevados. Su Director, el ilustrado joven D. Gabriel R. España, hijo de Cuba, ha escrito una obra sobre Derecho Administrativo y fué uno de los editores de las famosas conferencias del Ateneo de Madrid, relativas á los asuntos coloniales.

El aspecto de la publicación es inmejorable. Ostenta

### LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



Casa Ayuntamiento de San Diego de los Baños.

el retrato del actual Presidente del Consejo de Ministros y trae algunas vistas de la *Huerta*. Figuran como redactores permanentes D. Emilio Castelar y D. Gumerindo de Azcárate. Con tales elementos la *Revista Política Ibero-Americana* será un éxito.

Agradecemos á nuestro distinguido amigo, el joven España, el envío de su notable publicación.

\*  
\* \*

MANUAL PRÁCTICO DE ORTOGRAFÍA CASTELLANA,  
por D. Miguel Garmendía.—Matanzas, 1895.

Es otro impreso muy notable, un trabajo verdaderamente concienzudo y ameno en cierto modo, pues su autor—el celebrado literato matancero D. Miguel Garmendía—disimula la aridez natural del tema con ejemplos sustraídos á los más ilustres prosistas y poetas castellanos. Los clásicos del siglo de oro, Quintana, Valera, Nuñez de Arce, Pérez Galdós, Pereda, Menéndez y Pelayo, Zenea, José María Heredia, Enrique Piñeyro, Varona etc., dejan en el libro alguna flor de sus vergeles literarios.

El Sr. Garmendía, con su habitual modestia, habrá creído ofrecer un texto más á las escuelas; pero lo cierto es que muchos que se juzgan escritores hallan que aprender en el *Manual* cuyo método ingenioso no perdona un detalle ni elude explicación para fijar sólidamente los cimientos de una buena ortografía.

El estrecho espacio de estas notas nos impide proceder al análisis que el libro está pidiendo, mas este no es un obstáculo que nos vede declarar—como sinceramente declaramos—que la obra del Sr. Garmendía es en su clase la más completa y la mejor que se ha publicado en esta Isla. Reciba nuestra cordial enhorabuena.

## La comedia política



ARTA que empecé á escribir la otra tarde:

«Excmo. Sr. D. Antonio  
Cánovas del Castillo.

Madrid.

«Muy señor mío y de toda mi consideración y aprecio: He leído, en un telegrama publicado por *La Discusión* que usted aprueba sin reserva alguna, las declaraciones hechas en Nueva York por el señor Montoro acerca de la cuestión de Cuba.

«En esas declaraciones se afirma, una vez más, la política siem-

ticiparle que lo ha recomendado al señor ministro de Gracia y Justicia para una canongía.»

—López, amigo mío, eso tendría gracia.

—¡Mucha! Cómo que correría usted el grave riesgo de ser nombrado canónigo; usted, que no cree ni en Dios ni en el diablo.

Gracias al amigo López, se queda el señor Cánovas sin esa muestra de mi sabiduría política.

Entre otras cosas, yo pensaba decir al Presidente del Consejo que si los gobiernos, en lugar de disparar con bala roja al partido liberal, lo hubieran tratado con modos, mucha fuerza hubiesen restado al separatismo.

Hay un refrán castellano que dice:

—«Perdido por uno, perdido por uno y medio».

Al ver que tanta desconfianza inspiraba el autonomismo como

### LA INUNDACION DE VUELTA ABAJO



EL EPISODIO DE LAS VEGAS DE CAPETILLO

Representa este grabado uno de los episodios más angustiosos que ocurrieron en la terrible inundación de Vuelta Abajo. D. Luis Miranda, arrendatario de una de las vegas de Capetillo, en San Cristóbal, vió desaparecer, uno por uno, á todos sus familiares arrastrados por la corriente, logrando escapar él de una muerte segura, parapetándose en el techo de su bohío. En esa situación permaneció Miranda más de cuarenta y ocho horas, y cuando ya el agua comenzaba á bajar, vió aparecer ante sus ojos á dos tiernas criaturas que cabalgaban en el tronco de una palma y á quienes la corriente amenazaba envolver en sus ondas. Miranda les trataba de sostenerse en perfecto equilibrio, uno en cada punta del tronco. Quiso la Providencia que las aguas se retiraran y el tronco de la palma descansó con su preciosa carga cerca de la casa de Miranda, quien los recogió y dió albergue.

Hemos logrado reproducir por medio de la fotografía este conmovedor episodio con los mismos protagonistas, como una interesante novedad para los lectores de EL FIGARO.

pre seguida por el partido autonomista. Y, sin embargo, usted, señor Cánovas, aprueba, ahora, lo que, el año pasado...

La carta no pasó de aquí.

Mi amigo López había entrado.

—¡Rompa usted eso!—me dijo, después de leer mi prosa.—No pierda usted el tiempo.

—¡Cómo!—exclamé.—¿Cree usted que Cánovas no me haría caso?

—Si leyese la carta es casi seguro que no haría caso. En Cuba, la única firma que le inspira simpatía es la del señor Peraza. Pero, lo más probable sería que no leyese la carta. Ésta iría á parar á manos de algún secretario particular, que la revolvería con otras, y que, al contestarla, se equivocaría; y la respuesta que usted recibiría sería esta: «El Presidente del Consejo de Ministros B. L. M. al Sr. D. Antonio Escobar y tiene el gusto de par-

el separatismo, millares de individuos han preferido irse al separatismo; siquiera por ser más *sportivo*.

¿Quién no sabe que uno de los temas favoritos de los revolucionarios es la debilidad é insignificancia del partido liberal?

Hasta el señor Varona [D. Enrique José] un hombre de tanto talento, ha repetido en estos días lo que, como hubiera dicho Gambetta, es una contra-verdad.

A un reporter del *New York Herald* le ha contado esto:

—El partido autonomista está virtualmente disuelto. En la Habana, sólo hay una Junta Central. Fuera de la Habana, los miembros del partido autonomista, unos se han ido á la insurrección; otros, han salido del país.

¡Liquidación! Hay en una novela de Dickens un personaje que con un movimiento del brazo, descarta todo hecho que le molesta.

El señor Montoro es hoy muy impopular entre los cubanos exaltados; cuando pase el actual acceso de fiebre política, ya se avergonzarán de todo lo que están publicando contra una persona tan respetable por la inteligencia como por el carácter.

El caso es igual al de D. José María Zayas. Al empezar la guerra de 1868, el señor Zayas publicó un escrito, en el que combatía el separatismo y aconsejaba al pueblo cubano que se entendiese con España para establecer un régimen liberal.

—¡Nunca!— le contestaron.—¡O todo ó nada!

Pasó la guerra; y los que tuvieron por poca cosa el sistema de gobierno que hubiera dado á Cuba la España democrática de 1869, se contentaron. después de diez años de pelear, con el sistema enteco que envió aquí la Restauración en 1878.

—¡Zayas tenía razón!—decían.

¡Vaya si la tenía! Como la tiene ahora el señor Montoro.

estos motivos ha compuesto Victor Hugo una sinfonía magistral.

De este capítulo me acordé el otro día al leer en los periódicos que, en el Camagüey, la columna del comandante Argomany había detenido su marcha un día para que el médico ayudase á la mujer de un oficial revolucionario á dar á luz.

Vino al mundo una camagüeyana más. Y, entonces, los oficiales de la columna entraron en el bohío en que estaban la madre y la hija.

«Conmovidos algunos—dice el corresponsal de *La Discusión*—por el desamparo de aquella familia, el capitán ayudante D. Ramón Rubiera se brindó á ser el padrino y unos y otros, oficiales del batallón de María Cristina, fueron dejando recursos para la paciente: es decir, aquellos que un médico de campaña y una columna pueden dejar, como cognac, café, azúcar y otros semejantes».

## LA INUNDACION DE VUELTA ABAJO



SALVACIÓN DE LA NIÑA ISABEL BORRERO

No menos interesante y desgarrador que el que reproducimos en la página de enfrente, es el episodio que representa este grabado y que también hemos tomado de fotografía directa, recomponiendo el suceso con los mismos personajes y en el mismo lugar donde ocurrió.

La niña Isabel Borrero, vecina de Manjuarí, después de ver desaparecer en las corrientes á su madre, su padre y cinco hermanos, fué también arrebatada por las ondas; pero, más afortunada que sus desgraciados familiares, logró apoderarse de varias pencas de palma, en las que navegó como en una balsa, más de cuatro kilómetros. Cuando las aguas bajaron, se enredó con su ambulante embarcación entre un manigal de la colonia «La Calleja», en San Cristóbal, cuyo arrendatario, don Julián Gatell, la salvó milagrosamente.

El grabado representa el momento en que el señor Gatell la descubrió entre las malezas.

Al buen sentido se le puede aplicar la vieja frase: «Pierde todas las batallas, menos la última».

\*\*\*

Victor Hugo no siempre ponía buen sentido en las cartas que escribía para ser publicadas. Algunas de ellas eran soberanamente ridículas.

Pero eso quedaba compensado con el genio puesto en tantas y tantas páginas sublimes. Por ejemplo: aquel pasaje del *Noventa y tres*, en que el gran poeta describe el encuentro en un bosque de la Vendée, de un batallón republicano, con una aldeana fugitiva acompañada de sus hijuelos.

La dulzura de la mañana en el bosque inmenso, los furores de la guerra civil en contraste con la piedad que inspiran el abandono y la infancia, la vendeana selvática y huraña, el sargento republicano, irreligioso, brusco y de buen corazón... Con todos

No sé si el señor capitán Rubiera será tan brusco como el sargento republicano del *Noventa y tres*; pero lo que es, á bueno, no le va en zaga. Desde aquí le envío un apretón de manos y le llamo «compañero».

Si; porque nos ha resultado periodista y de los mejores. ¿Qué artículo de fondo en favor de España será tan elocuente como el acto del noble capitán?

Y, ahora, saquemos una moraleja: los que tienen la culpa de la guerra civil, los que, de una y otra parte, la atizan, están llenos de malas pasiones. Los que pelean; los que á todas horas corren peligros de muerte, esos, no se odian.

—Creo—decía Alfonso Karr—que si las guerras entre Rusia y Turquía se redujesen á un combate entre el Czar y el Sultán, no veríamos más guerras entre Rusia y Turquía.

ANTONIO ESCOBAR.

## LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



VISTA GENERAL DEL VALLE, PUEBLO Y LOMA DE SAN CRISTOBAL.  
Nuestros lectores verán retratados en esta vista á una pobre mujer con tres hijos pequeños, á quien la inundación arrasó su casa, pereciendo ahogado su marido. Dicha desgraciada mujer no se separa del lugar en donde existió su casa, llorando como loca su infortunio.

## "Volanderas"



NUESTRO estimado colaborador en la Corte, Miguel Eduardo Pardo, acaba de reunir en un bello volumen que titula *Volanderas*, sus amenísimos trabajos literarios enviados á EL FIGARO y á otras publicaciones americanas.

Pardo se revela cada día más, escritor de vena fácil é ingeniosa, con sus dedos de crítica humorística y sus pespuntes de poeta romántico.

De ese precioso volumen, copiosamente ilustrado con dibujos de Pons, é impreso con esmero en la tipografía de nuestro brillante colega *El Cojo ilustrado*, de Caracas, es el siguiente original artículo.

## CASTELAR ORADOR..... Y GASTRÓNOMO

Conozco muchos escritores que al regresar de España, pongo por caso, á Venezuela, afirman con énfasis, para darse pisto, que una noche comieron con Castelar; que otro día estuvieron mano sobre mano, en un café, con don José Echegaray; y que, á veces, dormían la siesta en la cama de Menéndez Pelayo, con quien llegaron á tener amistad de tuteos.....y majaderías por el estilo.

Yo no soy tan necio; y cuenta que por mi «carácter de revistero» soy de los más favorecidos en eso de amistades literarias en Madrid. A Castelar apenas si lo conocí *al vuelo*; me lo mostraron un día en la Castellana; pero yo quería mirarlo de cerca y me estuve más de dos horas apostado frente á la casa del marqués de Urquijo, donde entró esa tarde don Emilio. Era una calle harto populosa (la calle de la Montera); la gente, al pasar me atropellaba; un señor muy gordo que parecía un elefante, ocupó toda la acera y me dió un «golpazo»; y una chula que se iba quebrando la cintura, hizo-se la contradictoria, y después de tropezarme me llamó *tío pelma, poste!*....etc. Pero yo, que si quieres, no me moví hasta que salió mi hombre....

¿Y esto es Castelar? ¡Pues el Castelar que yo he visto en los periódicos es otro!

Don Emilio *fotografiado* es una figura, vamos, una figura heroica, con sus bigotes retorcidos. El Castelar que yo he visto es un moreno más bajo que alto, con bigotes canosos y con el ancho entrecejo acentuado, cuya gravedad corrige la vivacidad de su mirada.

Y el error más craso que se puede cometer es juzgar de las fisonomías por el claro-oscuro de un cartón fotográfico: las esfumadas tintas no llegarán nunca á pagar su tributo de luz á las pupilas, ni su homenaje de vida á las facciones.

Cuando ví que salía Castelar me clavé de firme en el sitio y abrí mucho los ojos, ávido de curiosear los menores detalles de aquel que, como Napoleón, ha fatigado la historia con su nombre. Se acercó con un *pasito* ligero, atropellado; ya cerca, muy cerca, lo miré de nuevo con insistencia...y con lentes; con la misma fijeza que él debió mirar la gloria de antaño cuando sus compañeros de Universidad le llamaban Emilio, á secas.

Observé que Castelar tiene la particularidad de la sugestión; con su fisonomía simpática y su mirada ardiente atrae, más claro: hipnotiza.

Aparte observaciones psicológicas—la verdad es que don Emilio es hombre *sólido*: lo digo porque hay quien le moteje sus impulsos gastronómicos, por los que se dejó arrastar, de joven, según me informan.... y ahora también.

Ahora, á pesar de sus años, de sus años y desengaños conserva sobre sus excelentes facultades oratorias sus no menos excelentes tragaderas; y su mejor distracción consiste en confeccionar un *menu* (como decimos los franceses) que le dé quince y raya á los inventados por Lúculo.

Pero Castelar es más práctico que el célebre romano y comienza por encabezar su lista de platos «flamantes» con uno eminentemente español: *el cocido*. El atrofante cocido—que diría Pompeyo Gener.—Sin embargo al ilustre tribuno le sabe á gloria el plato de rubios garbanzos aderezado con blancas pechugas de gallina, patatas tiernas y otros ingredientes *substanciosos*, que tengo por averiguado le gustan más que aquellos *vol-au-vent* de cordornices que siempre se le indigestaban al gastronómico Fernandito—de *Pequeñeces*.

¡Lo que á don Emilio se le indigesta yo no sé qué será; pero tengo la vehemente sospecha que los platos cubanos, á pesar de sus ingredientes de respeto le sentaban muy mal; por lo menos, la digestión se le hizo dificultosa en los últimos tiempos.

De todos modos, dicen que en sentándose él á la mesa y despachándose á su gusto se pone de buen humor y pronuncia los discursos muy bien, cosa que ya se le está olvidando, á juicio de Sagasta. Abarzuza diría lo contrario; diría que la ilustración y la cultura se le han desarrollado comiendo; más por las trazas lo que ahora se le está desarrollando á don Emilio es el vientre: parece que lleva la República dentro.

La verdad, yo estoy por creer que sin alimentos nutritivos Castelar no habría sido el primer orador del mundo, ó que habría pasado por uno de tantos oradores más ó menos «Argüelles». Creo más y mejor: creo firmemente que el mérito positivo en literatura lo constituye el alimento. A mí nadie me hace *tragar* que Cervantes estaba en ayunas cuando terminó el *Quijote*. Mientras haya patronas que nos den patatas lívidas sumergidas en salsa negra, y carne apergaminada nadando en aceite verde, créanlo ustedes, no hay inspiración, ni ingenio, ni frases nuevas, ni nada! mejor dicho: mientras haya patronas, yo no creo en Dios.

Tornando á la formalidad, confieso que he necesitado de todos estos ardidés y artimañas para trazar esta silueta al lápiz. Ella es preferible á otra cualquiera preñada de ditirambos y de hipérboles: para hipérboles y ditirambos, él, Castelar, que deslumbra siempre de puro luminoso.

¡Lo que le han criticado!

Los escrupulosos en punto á retóricas afirman que está escribiendo cada artículo que despampana por enmarañado y palabrero; y aunque yo no comulgo en tales ideas comprendo que como literato abruma, á veces. Mas como orador ¿quién es osado á criticarle, ó quien se atreve á regatearle la elocuencia?... ¿Quién traduce esa música de avasalladora dulzura, que nutre el aire de armonías edénicas, de temblorosas vibraciones de alma, que suenan como á gorjeos de pájaros, como á rumores de estrellas, como á voces de vírgenes que dialogan con el cielo?...

Nó: A Castelar hay que oírlo. Es el ruiseñor con alas de águila: ¡el ruiseñor de la Historia!...—como diría cualquier aficionado á frase. La metáfora por exagerada que parezca es siempre pobre refiriéndose á su magnífica oratoria.

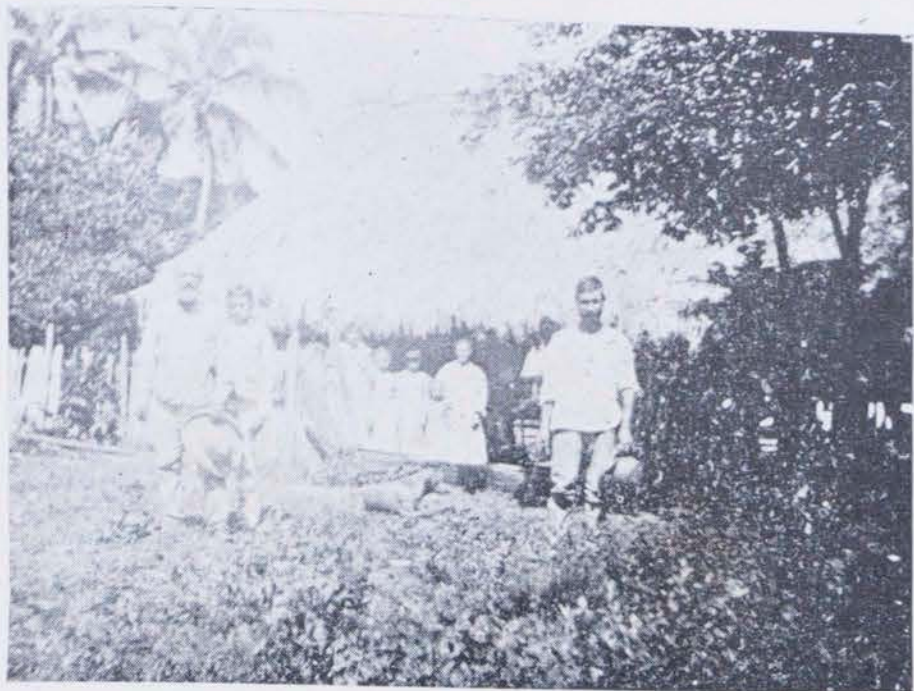
Y no quiero seguir en estas informaciones, por que son ustedes capaces de creer que yo he venido á Madrid á descubrir á Castelar. Pero, sépanlo ustedes, y no se dejen engañar: cuando él diga que no vuelve á hablar, no lo crean; hace como se va.... y se presenta luego con el último discurso y la última comida.

MIGUEL EDUARDO PARDO.

## LA INUNDACIÓN DE VUELTA ABAJO



Interior de los Baños de San Diego, destruido por la inundación.



TEATRO DE LA GUERRA.—Propietarios del bohío de campo, en Santa Cruz del Sur, que fué atacado por la partida insurrecta de López Recio.

## La vuelta del recluta

La tarde se apaga y abajo la aldea  
blanquear entre sauces y pinos se ve;  
rebaños que bajan al valle vadean  
el río que lame del monte los pies.

Los ecos repiten la voz quejumbrosa  
que da el campanario llamando á oración;  
aquel caminante descúbrese y ora,  
su frente en la mano que empuña el bordón.

¿Quién es? De su blusa los rojos girones  
á un digno soldado disfrazan quizá:  
es Pablo el recluta; partió bello y joven,  
los soles han vuelto morena su faz.

Dos lágrimas tiernas sus flacas mejillas  
mojaron los campos natales al ver.  
Su amor y una madre dejó á su partida;  
ni madre ni amada le esperan tal vez.

Risueño y gozoso saluda encontrando  
al joven amigo que nunca olvidó.  
¡Ay! ¿Cómo los soles del Sur le cambiaron!  
Tan sólo responden: «Bendigate Dios»,.....

Teresa, la niña que tanto le amaba,  
que en lágrimas tibias bañóle al partir,  
hilando á la puerta de alegre cabaña  
jugar á sus niños contempla feliz.

Detiene el viajero su paso y ahogan  
profundos sollozos su trémula voz;  
Teresa temblando, cree ver una sombra,  
su tez ha perdido de rosa el color.

¡Fué sólo un recuerdo!.. Sus niños la abrazan  
mirando al mendigo con miedo infantil,  
dos lágrimas gruesas enjugan sus palmas  
volviendo en silencio su marcha á seguir.

Sus ojos nublados la choza paterna  
descubren. Es noche; responde á su voz  
el viento que cruza la estancia desierta:  
la muerte há dos años su hogar apagó.

La luna al ponerse le vió solitario  
subir la montaña camino del Sur.  
En torno del fuego medrosos aldeanos  
que vieron su sombra refieren aun.

JORGE ISAACS.

## OCISO

Es joven y camina mirando al suelo á lo largo de una alameda, tropezando con cada arbusto y asustándose con los pájaros que al verle huyen despavoridos.

Es joven y sin embargo en sus facciones ha trazado la decepción un sello peculiar de sobriedad y escepticismo. En él se descubre uno de esos seres que tanto preocupan al sabio y médico Max Nordaux.

Al finalizar la calle de árboles cuyas ramas se entrelazan de tal modo que difícilmente puede filtrarse por entre las frondas un rayo de sol; se divisa el mar.

Cuando el joven llegó á la orilla levantó la vista sobre la superficie de las aguas.

Estaba realmente abatido. Su mirada que había tocado la línea del horizonte, se había nublado por una gota de llanto y vió el horizonte, rojo, á través del amargo cristal de una lágrima.

Se sentó sobre una piedra colocada en la linde del agua y hundiendo la cabeza entre sus manos se quedó aletargado.

Primero tuvo un ensueño, algo así como la visión de Fausto. Después, en medio del esplendor de una fiesta donde se reunían todos los timbres de la aristocracia, había observado á un pequeño lindo y rubio, que se deslizaba coquetualmente por entre las tandas de vals. La influencia de aquel rapazuelo era irresistible. De pronto sintió sobre su hombro la suave manecita del rapaz.

—¿Qué quieres de mí?—le dijo.

—Yo, nada, puede que usted sea el que me necesite á mí.

—¿Cómo te llamas?

—Cupido.

—¡Ah! ¿Y qué puedes hacer en mi obsequio?

—Traerte el corazón de ella. Mira, ¿ves esta cajita tan lujosamente forrada, tan ricamente adornada por el arte moderno? ¿Sí? Pues aquí dentro está.

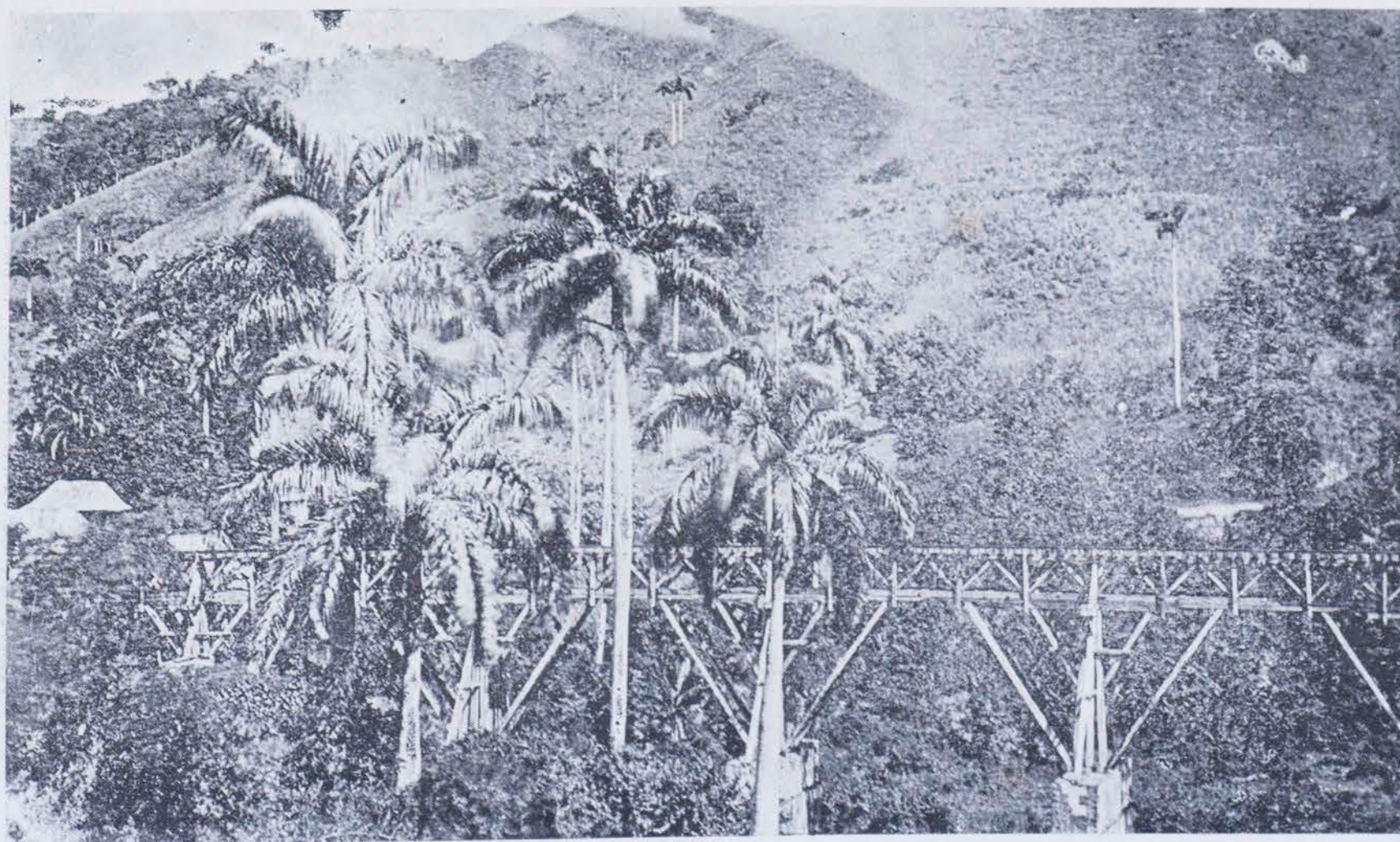
—A ver,—replicó el joven,—arrebátandole el estuche.

Cupido se marchó y el joven fué un momento feliz. Iba á resolver un enigma, á sorprender un secreto. La caja resistía todas las tentativas que hacía el joven para abrirla. ¿Cómo si eternamente hubiera de encerrar un misterio para él! Su impaciencia creció y en un esfuerzo supremo rompió el primoroso estuche contra la roca. El procedimiento brutal suele á veces dar mejor resultado. La caja acababa de abrirse en dos.

Su asombro fué grande, dentro no había nada. Pero, esto es horrible, ¡Cupido!, ¡Cupido!, me has engañado, ven, respóndeme... —decía el joven,—mientras en aquellas soledades no percibía otra cosa que la risa chispeante de las olas que venían á morir muy cerca de él, al lado de un lecho de algas donde reflejaba el sol su último destello.

CÁRLOS A. VASSEUR Y POO.

Octubre, 1895.



TEATRO DE LA GUERRA.—Puente sobre el río «Dos Bocas», Santiago de Cuba, en las cercanías del lugar en que se efectuó el combate de aquel nombre.

## ALBUM FEMENINO



LAS SEÑORITAS BARRERA

Doblemente hermanas: por la naturaleza y por la gracia. Si adorable es Amelia no es menos adorable Elisa. Las mismas cualidades, las mismas simpatías y la misma atracción, para todos los que las contemplan, provocada por la avasalladora melancolía de sus miradas.

Jóvenes y distinguidas, amables y discretas, tienen por amigos, adoradores, y en cada uno de éstos, un admirador entusiasta.

E. F.

## A una poetisa

Al cruzar por mi mente tus rimas  
como astros brillantes por cielo enlutado,  
con su luz misteriosa iluminan  
mis tristes anhelos de goces extraños,  
al cruzar por mi mente tus rimas  
como astros brillantes por cielo enlutado.

Me parecen ocultos mensajes  
que te manda la dulce tristeza,  
porque dicen las místicas frases  
que yo escucho á mis locas quimeras;  
y las juzgo, pues sufres mensajes  
que te manda la dulce tristeza.

Canta y llora! La estrofa es un culto.  
El llanto es de amores eternos, bautismo,  
y tus rimas, deliquios profundos  
te traen á mi espíritu que al tuyo va unido.  
Canta y llora! La estrofa es un culto  
y el llanto es de amores eternos, bautismo!.....

Octubre, 1895.

CARLOS P. UHRBACH.

## Conservatorio

Mi vecino don Hermógenes,  
que es un ser particular  
y un hombre que se aproxima  
á los sesenta de edad,  
casado con doña Petra,  
de unos treinta años lo más  
y que tiene cinco chicas  
que valen un cacahual,  
y además dos muchachones  
simpáticos, si los hay,  
y una cuñada que gruñe  
que es una barbaridad  
y una suegra que resuella  
como cualquier animal,  
tiene fundada en su casa,  
desde muchos años ha  
—para pena y sufrimiento  
de toda la vecindad—  
una academia de música  
que es una lata infernal.  
Desde que el día aparece  
hasta que el día se va,  
están Chopin, Chapi, Chueca,  
Barbieri, Listz y Mozart,  
de cómplices de esas gentes,  
por que eso es un vendaval  
de notas, todo un desastre  
ó un ciclón de *dos y fas*.

Octubre, 1895.

Mientras la suegra se arranca  
del saxofón con un vals,  
la más joven de las niñas  
de ese ser tan singular,  
dá el SI con voz temblorosa  
al hijo de don Amad.

Mientras un hermano de ella  
da al aire un canto en *re y la*,  
el otro da con un *canto*.....  
de piedra, contra un portal.

A la mayor de las hijas,  
que al piano toca á Gotschalk  
y danzas de Valenzuela  
y además la Marcha real  
y la música de Eslava  
y la jota y el can-can,  
le *canta* .....la palinodia  
de su amor, un militar  
que es flaco, barbilampiño  
—y aunque extraño—hombre de paz..

Le gustan los *pasa-calles*  
de una manera bestial.

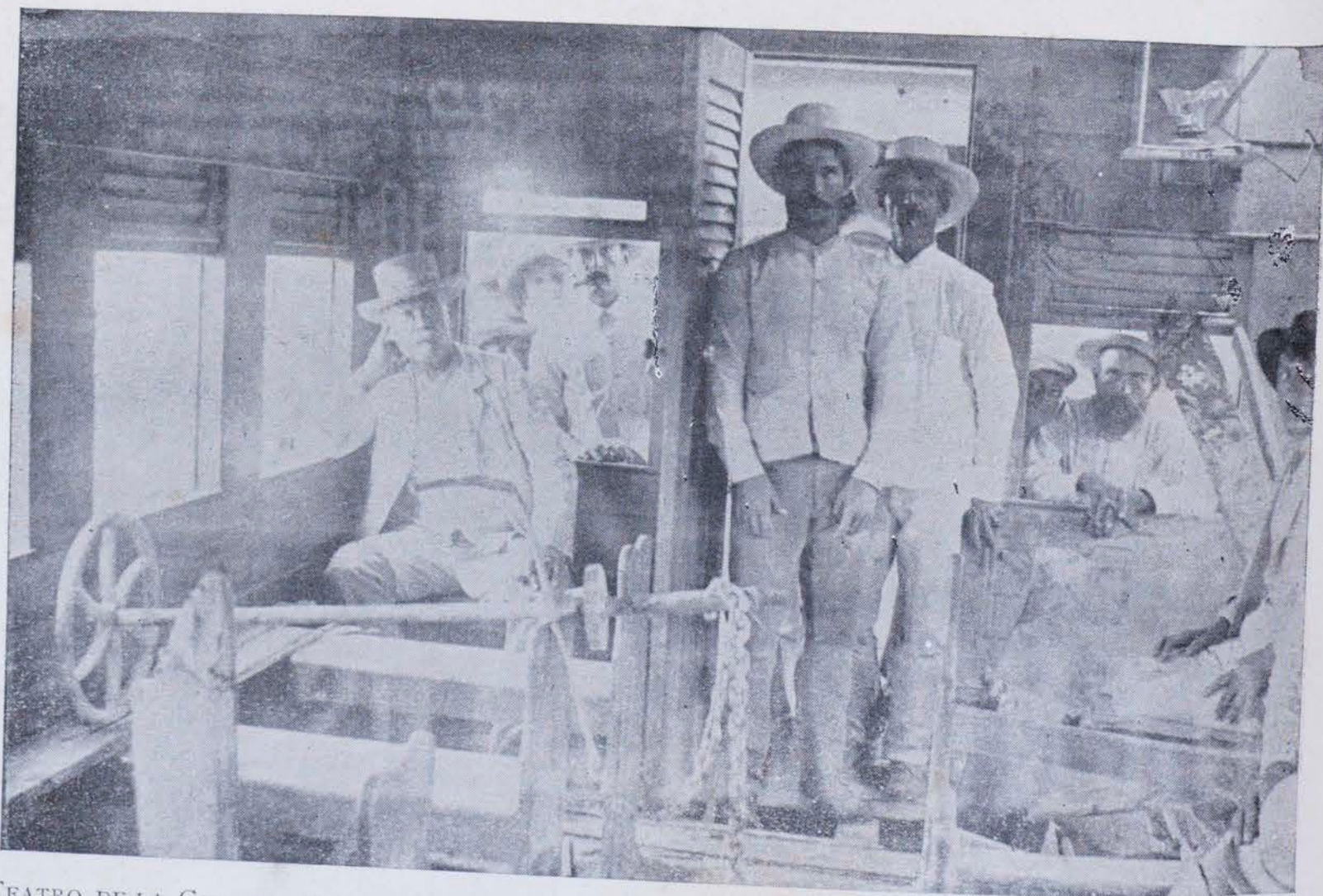
Pero lo que más me indigna  
por que es una.....indignidad,  
es que mientras don Hermógenes  
toca el violón—sin templar—  
su señora doña Petra  
*toca*.....el portante con Blas.

FRAY TABARRA.

## NUEVO ARTISTA

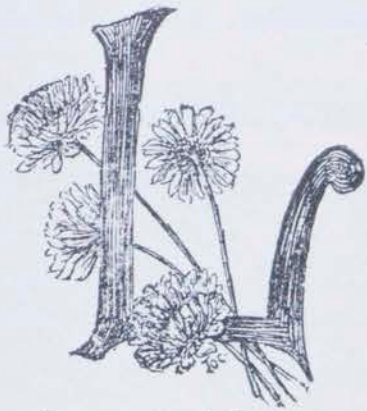
En la primera plana del presente número habrán visto nuestros lectores un artístico croquis, original del notable dibujante, señor don Sebastián Cabanellas, á quien tenemos el gusto de presentar al público. El Sr. Cabanellas es uno de los más aprovechados discípulos del famoso dibujante peninsular Sr. Ross, á quien ha robado el estilo inimitable de sus producciones.

Deseamos que sea grata al Sr. Cabanellas su permanencia entre nosotros y que encuentre aquí los éxitos á que es acreedor por sus talentos.



TEATRO DE LA GUERRA.—Interior del carro de pasajeros del Ferrocarril de Caibarién, que sufrió desperfectos por la explosión de una bomba de dinamita, el 9 del actual, en la Resbalosa, Camajuaní.

## CRONICA



A concurrencia sigue siendo numerosa en las noches de ópera. En una sociedad tan culta como la sociedad habanera, donde tan desarrollado se encuentra el gusto por el arte lírico, nada más natural que ese favor hacia una compañía en la que figuran partes muy valiosas.

Albisu es hoy un *rendez-vous*. Allí será seguro encontrar en las deliciosas veladas de la ópera popular á una representación escogida de familias que en nuestra sociedad tienen los títulos de simpatía que conceden la belleza, el valer y la distinción.

El aspecto del teatro no podía ser más hermoso la noche de *Lucía*. Debutaba la Sra. Font—una tipla que conocíamos desde una de las temporadas de Sieni—y la concurrencia rebosaba en los palcos, lunetas y altas galerías.

Entre aquella hechicera constelación de damitas, sobresalía brillantemente en un palco de la izquierda una de las señoritas más celebradas en nuestros salones.

Hablo de Margot Curbelo.

Margot vestía esa noche de negro; el color que mejor y más admirablemente sienta á todas las mujeres. Una mujer con ese traje es siempre una mujer elegante y, en la mayoría de los casos, una mujer más bella que de costumbre.

Cuando se poseen las galas y los atractivos de Margot Curbelo, verla como en la noche de *Lucía* era para no desprender los ojos de su lado y hacer errar la imaginación á través de un mundo de cosas ideales.

Tan linda, y así vestida, su triunfo de esa noche lo consigno en esta crónica entre las flores de elogio que voy deshojando eternamente en torno de figuras de una delicadeza tan encantadora como la de la joven, elegante y distinguida Margot Curbelo.

\* \*

La semana anterior se ha cerrado, para nuestro mundo distinguido, con una página de luto.

En pocos días, una enfermedad, aguda é implacable, ha llevado á la tumba á la Sra. Da María Ana Montalvo y Pedroso.

No es necesario el recuerdo de sus méritos ante una sociedad que la ha despedido con el profundo sentimiento que acompaña á todo aquello que es una desgracia. Qué desgracia es saber siempre que el sér que se ha hundido en la tumba atesoraba esas grandes virtudes que hicieron de la Sra. Montalvo de Morales una ejemplar madre, una excelente señora y una fiel mantenedora de los brillantes prestigios que rodean sus ilustres apellidos.

La noble finada, hija del Conde Montalvo y esposa del Conde Morales, estaba unida, por lazos de parentesco, con numerosas y distinguidas familias de nuestra sociedad.

\* \*

Una nueva pareja que comparece ante el altar y un nuevo hogar que se abre bajo los más risueños auspicios de felicidad.

Ella es la señorita María de las Mercedes González y Luque, jóven y distinguida damita, tan celebrada por su belleza como admirada por sus virtudes. El es un estimable y correcto caballero, digno de la ventura que le ha deparado el destino: el Sr. Félix Augusto Marrero.

La nupcial é inolvidable ceremonia tuvo brillante celebración en Guanabacoa, en la elegante morada de la respetable Sra. Da Rita Luque viuda de Ariza.

Allí, en la artística capilla colmada de luces y flores, rodeados del afecto de los unos, de la estimación de los otros y de la simpatía de todos, recibieron María y Félix la bendición que ha de consagrar en esa vida, sin ocaso, de sus puros amores, el ideal más hermoso que ha latido en sus corazones.

Muy celebrada la *toilette* de la gentil novia. A su exquisita elegancia unía su sencillez encantadora.

Fué madrina de la boda la Sra. Dominga González viuda de Marrero y padrino el distinguido caballero, corredor muy estimado de nuestro comercio, el Sr. Pedro Becali.

Testigos: D. Alberto J. Barreto y D. Amancio Guerrero.

Entre la concurrencia, las Sras. Luque de Montalvo, Mariño de Rabasa, Ceballos de Coca, Piedra Guerrero y Luque viuda de Sánchez.

Señoritas: Amelia y Asunción Marrero, María Luisa y Elena Montalvo, María Isabel Sánchez Iznaga, Charito Mariño, Luisa María y María Inés González, María Rita Luque, María Teresa Pérez y la graciosísima Merced Modesta Coca, interesante señorita cuyo retraining de los salones habaneros tendremos que lamentar cuantos somos admiradores de la belleza de esa niña de miradas de una ternura avasalladora.

Para María y Félix hubo los votos más efusivos por su ventura y para la concurrencia—atendida exquisitamente por la Sra. Rita Luque—se sirvió un espléndido y selecto *buffet*.

\* \*

De New York ha retornado en estos días, después de una larga y agradable temporada, la elegante Sra. Narcisa García, viuda de Moliner.

También ha regresado de la propia ciudad, donde lo llevaron asuntos importantes de la casa Brown, Martínez & Ca, de la cual es gerente, el distinguido joven Eloy Martínez, acompañado de su hermano Panchito.

\* \*

Empieza á animarse el capítulo de *soirées*.

Además de una que se celebrará en los primeros días de Noviem-

bre en una hermosa casa del Cerro, se asegura que una distinguida y amable familia abrirá muy en breve sus favorecidos salones de la calle de San Ignacio, con motivo de los días de la señora de la casa.

En el aristocrático Cerro siguen muy animados los *recibos*. Los de los sábados en casa de las señoritas Carrillo llevan siempre á sus salones á un grupo muy escogido de familias. Allí, en torno de Leonor, de María y de Lolita, esa trinidad deliciosa, siempre se destacan figuritas tan delicadas como las de Nena Bonnet ó señoritas de una belleza tan adorable como María Luisa Almeida.

Los viernes de casa de Arcilla son *soirées* muy agradables, á las que prestan el concurso de su simpatía y su distinción señoritas tan celebradas como la espiritual Leonor Pérez de la Riva ó la encantadora Julita Torriente.

La única nota desagradable de la semana del Cerro ha sido la enfermedad de Lily Casuso. La graciosa, la inteligente Lily se ha visto obligada á guardar cama á consecuencia de una fiebre muy alta.

Ya la fiebre ha cesado y Lily vuelve á los salones, á los paseos, al grupo de los suyos, á ser la alegría de las reuniones.

\* \*

Se ha trasladado á esta ciudad la familia Reyes Iznaga, una de las más distinguidas y acaudaladas de Sancti-Spiritus.

En ella figuran las señoritas María é Isabel, tan notables por su belleza como por su educación y trato esmeradísimo.

\* \*



SEÑORITA ASUNCION XENES

Una vez más, declaro el vencimiento de mi pluma. Ante esa encantadora imagen, en vano escarbo entre el joyero de palabras brilladoras para buscar la frase que defina la exquisita belleza de esa gentil señorita saludada siempre entre sonrisas y entre plácemes con el nombre de Asunción Xénes.

La trivialidad parece en presencia de seres dotados de las altas cualidades que han dado puesto tan distinguido en nuestra sociedad á la joven y elegante damita cuyo retrato es uno de los honores más preciados de esta galería de El Figaro.

Alta y esbelta, corta la delicada palidez de su rostro el intenso brillar de sus pupilas.

Ella tiene para mí uno de esos atractivos que hacen, ante mi pensamiento, interesante la figura de toda mujer: y ese atractivo no es otro que la suave y natural melancolía que baña la dulce expresión del rostro de la Srta. Xénes.

Ni frases ni pompas quieren esos caracteres como el de Asunción Xénes. La que es tan sencilla en su vida no puede tener exigencias para un cronista que se confiesa vendido.

Las almas exquisitas, como las flores delicadas, un poco de sol y un poco de brisa basta para la gallarda estancia de su lozanía.

Por su competencia y las ventajas de su método de enseñanza merece especial recomendación el Sr. Horacio A. Davis, profesor de lengua inglesa.

El Sr. Davis se propone establecer un curso, y es seguro que el número de discípulos ya inscritos aumentará conociendo el sistema que sigue tan ilustrado profesor.

En la redacción de este periódico se facilitan informes.

Un nuevo danzón destinado á hacerse popular entre los bailadores. Se titula *Rasca-buche* y se encuentra á la venta en casa de Pomares, Cuba 40.

La selecta y nutrida concurrencia que todas las noches acude al bonito teatro Irijoa, sale muy complacida de los trabajos de la simpática *troupe* de Salas.

A los estrenos que se hacen frecuentes hay que agregar las preciosas canciones y bulliciosas guarachas en que obtienen repetidos aplausos Ramitos, Valdés y la agraciada artista Sra. Mellado, que tantas simpatías tiene entre el público.

Hemos tenido el gusto de saludar, de regreso de su viaje por España y Francia, á nuestro distinguido y apreciable amigo, D. Joaquín Gutiérrez Sañudo.

Viene nuestro amigo muy restablecido de sus dolencias, habiendo recibido al llegar la agradable sorpresa de encontrarse su hogar aumentado con una preciosa *joyita*, que le *regala* su distinguida esposa. Le enviamos nuestras felicitaciones.

El miércoles se estrenó en el teatro Irijoa una obrita bufa de nuestro querido compañero Ignacio Sarachaga titulada: «Una escuela en Ceiba Mocha», que le valió á su autor una ovación.

El público no cesó de reír desde el comienzo hasta el final de la representación.

Salas es también acreedor al éxito de la obra, pues estuvo inimitable en el papel de maestro de escuela.

Nuestra enhorabuena al amigo *Ignotus*.

Mañana habrá corrida de Cintas en el Parque-Carranza.

Será la diversión de la tarde en el precioso Vedado.

Mi querido amigo el ilustrado joven Dr. D. José Antonio Frías está de duelo.

En Cienfuegos ha muerto esta semana, después de dilatados padecimientos, el Sr. José de Frías y Pérez, hermano del distinguido catedrático de Derecho.

La prensa de la localidad habla, con frases de sentimiento, de esta dolorosa pérdida, y EL FIGARO, de cuyos redactores es tan estimado el doctor Frías, le envía el testimonio de su más sincera condolencia.

A mis manos llegan—preciosos mensajes de la felicidad de dos hogares—dos lindas tarjetas, entre cuyas alegóricas páginas, se participan dos fiestas bautismales.

Una de ellas, á la letra dice:

«El niño Antonio Juan de Jesús, nació el día 27 de Mayo de 1895.—Fue bautizado el día 27 de Septiembre de 1895 en la parroquia de San Antonio de los Baños.—Padres: D. Antonio Amelio Rodríguez Cairo y Da Catalina Toymil y Pichardo, (prima del siempre querido Director de EL FIGARO).—Padrinos: D. Antonio Toymil y Zapala y Da Catalina Pichardo y Sotolongo.»

Cópio, á renglón seguido, la otra tarjeta:

«El niño Alberto Federico Pedro, nació en la Habana el día 6 de Agosto de 1895.—Padres: Sr. D. José Alfredo Bernal y Tovar y señora Da María de los Angeles Obregón y Fedriani.—Padrinos: señor D. Federico Bernal y Tovar y Sra. Da Esperanza del Riesgo de Bernal.—Bautizado en la Parroquia del Espíritu Santo por el R. P. don Cristobal Aizpuru, Prefecto del Real Colegio de Belén, el 6 de Octubre de 1895.»

Ni una palabra más. ¿A qué las frases del cronista ante la ventura de los corazones?

Las bicicletas del Vedado ya tienen señalado dos días de la semana para reunirse.

Las tardes de los lunes y viernes son deliciosas en el hermoso Velódromo del *Club Habana*.

De Santiago de Cuba, donde fué con la representación de *La Discusión*, ha regresado Mario García Kohly, mi siempre fraternal amigo y compañero.

Un abrazo al más joven y celebrado de los cronistas.

BAILE.—Para la próxima temporada de bailes se ha propuesto el *Parzival* hacer regalos en gran escala. No habrá baile ni reunión notable donde no se verá representado al *Parzival* en regalos de esencias, polvos, etc. Es un deber que cumple el *Parzival* agradecido á sus favorecedores. El agua de Colonia de el *Parzival* es excelente. Deseos siempre de recomendar á nuestros lectores una cosa que les agrade, lo hacemos hoy llamando su atención sobre la superioridad del Agua de Colonia de el *Parzival*.

El *Parzival* es el producto más notable del Sr. D. Wm Rieger proveedor de las Reales Cortes de España, Portugal é Italia. El *Parzival* fué premiado en la exposición de Chicago con la medalla de oro y el diploma siguiente:

Por el más alto grado y superior excelencia de las preparaciones exhibidas, por la delicadeza y permanencia del perfume, por el elegante estilo y la belleza con que han sido presentadas.

ENRIQUE FONTANILLS.



TEATRO DE LA GUERRA.—La dinamita en la Resbalosa. Maquinista que conducía el tren, reporter del «Diario de la Marina» Sr. Mendoza y el conductor José Menéndez.

## La Moderna Poesía

HACE ya algún tiempo que nos bulle en el cerebro la idea de consagrar unas cuantas líneas entusiastas al champion de los libreros, al que toda la Habana llama con el nombre de destructor del monopolio librero. En efecto, hasta que se presentó López á hacer una revolución en este giro, se gozaba de una verdadera canongía en lo referente á obras, sobre todo de texto. Cada librero establecía un precio á su antojo y siempre crecido. Los estudiantes eran los verdaderos mártires. Los padres de familia se lamentaban esperando á que viniera el salvador que había de poner las cosas en su sitio.

Y ese salvador fué José López Rodríguez. La revolución en la baratura fué su título de gloria. Todos los estudiantes corrieron en masa á *La Moderna Poesía* que en Obispo 135, abrió sus puertas á ricos y á pobres convidándolos á un nuevo orden de cosas que ha resultado, como no podía menos de resultar, magnífico.

La revolución hecha por el champion de los libreros reduciése á esta fórmula: «libros nuevos de texto, al precio de España y Francia, y libros viejos á como quieran los compradores». A estas palabras respondieron todos haciéndose parroquianos de *La Moderna Poesía*.

Hoy es el establecimiento que más vende en la Habana, el que más clientela reúne y el que más beneficios alcanza. No sólo en la Habana; en toda la Isla se proveen de libros en casa de López.

Y no es sólo en el ramo de librería donde sobresale *La Moderna Poesía*. Cien mil objetos bellos y útiles—tales como tarjetas de

bautizo, la última moda de París y New-York, papel de cartas magníficos, sobres de todas clases, lápices número uno, plumas, cuadernos, etc., etc., todo flamante, selecto y digno de la cultura de una gran capital.

En casa del Sr. López, además de los libros de texto para la Universidad, el Instituto, la Escuela de Artes y Oficios y todos los establecimientos de enseñanza se hallan de venta los programas, indispensables para los estudiantes. Los pedidos de las obras pueden hacerse en gran escala pues cada correo llegan innumerables cajas de obras de España, Francia, Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos.

Los médicos pueden hallar completos los últimos instrumentos modernos de cirugía, sueltos ó en sus bolsas, como quieran, pues hay para todas las fortunas.

Tal es el magnífico almacén de libros nuevos y usados, titulado *La Moderna Poesía*, Obispo 135, donde también hallarán los aficionados á lectura rápida cuantos periódicos se publican en el mundo científicos y literarios que semanalmente se reciben de la Península y el extranjero.

Basta lo dicho para demostrar el grado de esplendor envidiable y de envidable cultura á que ha llegado en la Habana el gran establecimiento que dirige D. José López y que lleva por título *La Moderna Poesía*. Recomendándolo á nuestros lectores creemos cumplir un alto deber de propaganda.

LECTOR.